

LA PROMOCIÓN DE LA REVERSIÓN DEL DESPLAZAMIENTO LINGÜÍSTICO

INTRODUCCIÓN

Este artículo resume los conceptos fundamentales planteados por Joshua A. Fishman en la obra seminal *Reversing Language Shift* (1991). Propone neologismos que sirvan de punto de partida para los investigadores del mundo hispano-hablante que se inclinen a utilizar la teoría de *la promoción de la reversión del desplazamiento lingüístico (PRDL)* y coteja traducciones para conceptos ya admitidos en el campo de la sociología del lenguaje (Fishman 1972 [1979] y Fishman 1964 [1974] [1984]). Los primeros cuatro capítulos ofrecen las consideraciones teóricas que explican los principios y metodologías de la PRDL según Fishman (1991). El punto de partida de este fértil campo puede identificarse en otra obra seminal del mismo autor conocida como “Language maintenance and language shift as a field of inquiry” (Fishman 1964) y traducida al español como “Conservación y desplazamiento del idioma como campo de investigación” (Fishman 1974 [1984]). La terminología “conservación y cambio del idioma” también aparece como una opción a “conservación y desplazamiento de la lengua” (Fishman 1964 [1974] [1984] : 375). De hecho, “conservación y cambio” alterna con “conservación y desplazamiento” (376, 377, 378) o con “desplazamiento idiomático” (379) y con “mantenimiento y desplazamiento de la lengua” (381) o “mantenimiento y desplazamiento” (382). Este campo de investigación estudia tres sub-temas fundamentales: (1) el uso habitual de las lenguas en contacto según la dimensión temporal y auxiliándose de instrumentos de medición de bilingüismo según la frecuencia del uso o el enfoque del ámbito, ya que algunos ámbitos son más propicios al mantenimiento que al desplazamiento. A su vez se investiga la diversificación funcional en los ámbitos macro-sociales y de acuerdo a las relaciones de rol, tema, lugar y persona. (2) los procesos psicológicos y culturales que afectan el mantenimiento o el desplazamiento, de acuerdo a variables como educación formal, concentración demográfica, diferencias rurales / urbanas, similitudes entre grupos, tipos de contacto, redes lingüísticas, etc. (3) Finalmente, trata de las actitudes de lealtad o rechazo que afectan el mantenimiento y el desplazamiento, sentimientos de nacionalismo, antipatía, aspectos cognoscitivos, interferencia, cambio de códigos y

purismo, entre otros fenómenos. El campo de investigación enfocado en el mantenimiento y el desplazamiento lingüístico aparece inscrito dentro de un marco más amplio conocido como la Sociología del Lenguaje, de manera que “Language maintenance and language shift” es un capítulo aparte de *The Sociology of Language. An interdisciplinary approach to language in society* (Fishman 1972), cuya traducción al castellano aparece en Madrid (cfr. Fishman 1979). La sección VII de la versión española se presenta como “Mantenimiento y la lengua y desplazamiento de la lengua” en el índice de esta traducción (8), pero también aparece como “mantenimiento y desplazamiento de la lengua (135, 137), así como “mantenimiento y desplazamiento lingüísticos” (139) y en singular “desplazamiento lingüístico” (139). No obstante, el término usado con más frecuencia es “mantenimiento y desplazamiento lingüísticos” en plural (140, 149, 151, 153), aunque ocasionalmente alterna con “desplazamiento de la lengua” (140, 141). El concepto de ámbito aparece como “dominio” (142), aunque pudiera usarse ámbito.

LA PROMOCIÓN DE LA REVERSIÓN DEL DESPLAZAMIENTO LINGÜÍSTICO

La teoría planteada inicialmente en *Reversing language shift* (Fishman 1991) parte de una metáfora para describir los estragos causados a las lenguas en contacto por un desastre natural a todas luces indeseable: un terremoto. El primer capítulo justifica ampliamente la teoría y la práctica de asistencia a las comunidades cuyas lenguas nativas están en peligro de extinción por la disminución intergeneracional de hablantes y usuarios. En algunos casos estas lenguas tienen sólo un puñado de conciencizados promotores e incluso algo de apoyo gubernamental. La teoría y la práctica intentan diagnosticar las dificultades que se encuentran al tratar de frenar el desplazamiento lingüístico (DL). La obra se basa en la experiencia pasada y presente de quienes han practicado la restauración lingüística; también revisa la teoría y la práctica; examina un número considerable de casos de promoción de reversión en varios continentes; e intenta sugerir un enfoque más racional y sistemático a la reacción emocional que impulsa "a tratar de hacer todo lo que se pueda... a ver si algo funciona".

La PRDL es una reflexión sobre el pluralismo cultural y las necesidades de grupos minoritarios por el reconocimiento y el apoyo, aunque casi todo el mundo permanezca insensible o inconsciente a la necesidad de la democracia cultural. Los esfuerzos orientados a la PRDL tendrán que ponerse en práctica por las minorías mismas, más que por cualesquiera de los "hermanos mayores" o por los marcos de integración internacional. Sin embargo, la teoría conduce al lector a un nivel más profundo, puesto que la destrucción de las lenguas es una abstracción que se proyecta en la destrucción de la intimidad, de la familia, de la comunidad y la vida local por medio de la intrincación y de la intrusión internacionales. La teoría no

niega la legitimidad de las esferas internacionales de responsabilidad ni constituye un ataque en contra de la vida moderna y sus avances tecnológicos, pero sí afirma que todo lo anterior no es la suma total o la esencia de la vida social, y que la PRDL no se puede lograr si no se alcanza en la intimidad familiar y hacia adentro de la comunidad local. Para que la PRDL alcance este nivel debe tratar de consolidarse la vida social a menor escala, particularmente por medio de los esfuerzos y recursos de las familias que pertenecen a la comunidad local. No se cuestiona la importancia de otras esferas de acción --frente al acceso al poder en la vida urbana moderna--, pero sí se cuestiona la necesidad o la capacidad de las lenguas para funcionar en estos ambientes y la viabilidad de tales objetivos en los círculos que conciernen a *la transmisión intergeneracional de la lengua materna (TILM)*. Rechaza la idea de que la lengua y la cultura representan el romanticismo folklórico cuando éstas se comparan a los intereses más valiosos de conflicto y de poder.

Aun cuando las capas superiores de la sociedad estén dominadas por una lengua distinta, es posible funcionar a otro nivel por medio del bilingüismo social, del codominio de la lengua generalmente usada en las altas esferas, del contacto con instituciones educativas y laborales, y de otras experiencias que trascienden la familia, la intimidad y la comunidad local. El contacto así concebido no hace mella a la constelación de valores, rituales, tradiciones y creencias ni a una visión de la realización dentro de la esencia de la etnicidad y la creatividad etno-cultural, las cuales tienen que desprenderse --por lo menos al principio-- de la confrontación por el poder. Se aconseja evitar el conflicto inicial haciendo énfasis en la promoción de la democracia cultural y la consecución del bilingüismo diglósico, la concentración demográfica y el fortalecimiento de las fronteras etnoculturales que conciernen a la amistad, la familia y la comunidad más que a la prematura y riesgosa confrontación con quienes detentan el poder. No sugiere que se posponga la promoción abierta de la reversión, sino que se tenga paciencia y concentración en el frente familiar, antes de que la atención y los escasos recursos se dediquen a otras esferas más altas, las cuales se extienden más allá de la comunidad minoritaria. Vale más la identidad que el poder, la comunidad íntima (*Gemeinschaft*) más que la comunidad masiva (*Gesellschaft*) en la que el hablante de la lengua X debe tratar de llegar desde el principio, ya que las esferas del poder están inmersas en otras esferas aun más poderosas, mientras que las esferas culturales son simultáneamente autoprotectoras y sincretistas.

La PRDL también trata de los esfuerzos de la era post-moderna y el futuro más significativo. El DL es el resultado de tasas desiguales del cambio social y del crecimiento de poder econo-técnico, es decir, de los procesos que contribuyen a la anomia y a la alienación que padecen tanto los individuos de culturas dominantes como recesivas. La PRDL es una contribución a la solución de problemas que son más grandes que el primero de su propia agenda; contribuye, pues, a la solución de muchos de los problemas centrales que aquejan a la sociedad actual. Por lo mismo, merece la atención seria y la cooperación de todos. La PRDL se ocupa desde el

estudio teórico de casos hasta la promoción de la TILM vista como un derecho cultural y un recurso social. Los casos que se examinan son básicamente occidentales, o por lo menos, sustancialmente impactados por su contacto con los valores de la sociedad occidental. En estos contextos la práctica de la PRDL está mejor justificada.

La PRDL parte de la noción de que la lengua es un recurso al nivel de la integración y de la identificación social. Este punto de partida no implica la reificación de la identidad etno-cultural, ni siquiera la presunción de que tal identidad puede salvaguardarse en un estado puro e inalterado. Presume que cada agregado humano define su historia y se esfuerza por la consecución del modelo deseado según su propia definición. Tanto las mayorías como las minorías participan en las definiciones, y es más reprehensible para éstas que para aquéllas el comprometerse con la búsqueda de lo que la definición es para las mayorías. Una lengua materna tiene una función en este proceso de auto-definición y auto-realización, no sólo como un mito sino como un desiderátum genuino en la esfera etno-cultural.

No hay que ser fundamentalista para reconocer la fortaleza emocional del vínculo común de la lengua con los lazos formativos de la familia, la comunidad, la historia. Por esta razón la PRDL necesita revertir el rumbo, el enfoque y los énfasis cualitativos de la vida informal de todos los días. La PRDL se resiste a la programación o la planificación, no sólo porque los programadores y planificadores son pobres en recursos y débiles en número, sino porque al principio se necesita que los débiles en número y los pobres en recursos se enfrenten a las conductas más evasivas y a las interacciones de la vida social y comunitaria. La obra conlleva un sentido de prioridades derivado de la TILM y de las particulares circunstancias en las que se encuentra una comunidad específica.

En el capítulo dos se hace la pregunta ¿Por qué intentarlo? ¿Es realmente posible? No todos los miembros de la entidad etno-cultural se pueden unir para promover la reversión; no todos favorecen el uso funcionalmente diversificado de la lengua X (o lengua amenazada); de hecho, muchos hablantes de la lengua X parecen indiferentes a la necesidad de revertir el DL; algunos hasta niegan la necesidad de revertirlo e inclusive se oponen a los esfuerzos de la reversión. Las justificaciones y motivaciones de los oponentes deben conocerse y entenderse porque algunos de los argumentos de los opositores son aceptados subconscientemente por los mismos promotores. La declaración más derrotista sostiene que la PRDL no puede tener éxito porque es demasiado tarde, ya que los hablantes y los promotores de la lengua X son muy poquitos y muy débiles. Pero incluso en estas circunstancias se puede hacer algo. Por tanto, la cuestión del éxito no debe enfocarse en términos absolutos sino en términos contextuales, funcionales y temporales. Los promotores de la reversión han de decidir cuáles funciones deben atenderse primero por ser las más críticas y cuáles pasos específicos deben darse después para recuperar las funciones

entre poblaciones específicas. Una y otra vez los promotores de la reversión deben acordarse de que andan buscando la TILM.

Ejemplo 1: Diferencias entre alternativas funcionales y la PRDL. Algunas lenguas amerindias están tan deterioradas que se necesita pegar los pedacitos de las gramáticas y vocabularios recogiéndolos de fuentes orales y escritas antes de que se puedan emprender los esfuerzos en nombre del uso activo (ya sea por adultos o niños).

La conclusión de que nada se puede hacer sería correcta sólo si se contemplan objetivos totalmente inapropiados. El argumento entre quienes quieren todo para los hablantes de la lengua recesiva y quienes dicen que es imposible salir adelante (y que por tanto nada se debe hacer), es más fácil de resolver para los promotores cautelosos que el argumento entre defensores de ciertas medidas inmediatas y los defensores de otras medidas. El derrotismo implica un acuerdo con respecto a la conveniencia de los objetivos de la PRDL, pero refleja un hondo pesimismo sobre la posibilidad de su consecución. Las diferencias entre optimistas y pesimistas son difíciles de resolver pero no tan difíciles como las que se presentan con respecto a la conveniencia de la PRDL. Las diferencias respecto a los fines son profundas y no pueden zanjarse fácilmente a través de medios empíricos y racionales como las diferencias que se refieren a los medios. La conveniencia de la PRDL se ve como la relación entre la lengua y la cultura, ya que es difícil decir toda la verdad y nada más que la verdad sobre esta relación porque lo que se diga conlleva la subjetividad de quien lo dice. Además toda la verdad sobre esta relación puede ser demasiado compleja, sutil y profética. Las creencias sobre esta relación forman parte de la cultura misma, se transmiten de generación en generación y tienen consecuencias definitivas en los procesos de socialización y educación, en la adquisición de la segunda lengua y en las relaciones intergrupales. No se puede decir toda la verdad sobre la conveniencia de la PRDL. La posición contraria es igualmente una posición de enfoque.

Entre más tiempo ha pasado a partir del momento del DL inicial, más largo es el camino por recorrer para quienes no hablan o no entienden la lengua. Por milenios ha habido judíos que no hablan hebreo o irlandeses que no hablan irlandés. Se puede analizar la realidad de un grupo etno-cultural que no conoce la lengua que se asocia con el grupo. Por ejemplo, los judíos que perdieron la familiaridad con el hebreo se conducen de manera distinta en su vida diaria; hay entre ellos un mayor índice de cambios culturales: abandono de la tierra ancestral, no observación de tradiciones, matrimonios interculturales, nuevas costumbres; en fin, el DL conlleva el cambio cultural.

Por tanto, aunque el mantenimiento de la cultura sobreviva el de la lengua, las pautas culturales son distintas cuando la lengua está presente. Claro que la lengua no es causa suficiente o garantía de todas las pautas culturales que se asocian con la misma. Los antropólogos han encontrado pueblos pequeños que mantienen su

'identidad' porque han mantenido su sistema agrícola o su sistema tradicional de parentesco, si bien perdieron su lengua. No obstante, dada la ambigüedad de la 'identidad' bajo tales circunstancias, es necesario añadir que la mayoría de las culturas se guían bajo el efecto 'dominó', y cuando uno de sus principales puntales (digamos la lengua) se pierde, muchos otros puntales se debilitan seriamente y también se pierden. La PRDL y el *mantenimiento lingüístico* (ML) no se tratan de la lengua misma, sino de la lengua y la cultura. La PRDL es un intento de fomentar, modelar, obtener y dar asistencia a una pauta y a un contenido específicos de la lengua y la cultura. La PRDL también se explica como la reconstrucción y la autoregulación cultural.

Ejemplo 2. La reversión exitosa es parte de un objetivo mayor. La restitución de las lenguas amerindias en muchas reservaciones indígenas ha sido acompañada por la recuperación de bailes tradicionales, canciones, artesanías y el fortalecimiento de rituales religiosos y curativos.

La PRDL casi nunca se persigue sólo porque sí. Sólo los lingüistas, traductores, algunos maestros de idiomas, y algunos otros individuos poco comunes se interesan en las lenguas mismas. Aunque los promotores de la reversión dan la impresión de que la lengua es su preocupación exclusiva, no deben avergonzarse de que su posición sea relativa al contenido y a la regulación de sus vidas, puesto que la posición de sus oponentes es igualmente una posición de valor. Pero deben saber explicar cuál es la posición porque así podrán diseñar mejor los pasos que se necesitan para ponerla en práctica, ya sea al micro-nivel o al macro-nivel. Deben darse cuenta que la PRDL representa tanto el abandono de pautas culturales ampliamente aceptadas como el logro de su reemplazo. La PRDL conlleva una crítica a la sociedad mayoritaria y en ocasiones al contenido, al proceso y a la autoregulación etno-cultural así como a revisiones políticas y económicas, aunque las últimas no necesariamente implican aspiraciones de poder de índole sediciosa y separatista. El intento de reducir todos los movimientos etno-culturales a problemas de 'quién obtiene el poder' y 'quién saca dinero' es reduccionista, ya que reduce los valores humanos, las emociones, las lealtades y filosofías a dinero y fuerza bruta. Los intentos mal dirigidos empobrecen el entendimiento de la complejidad de la naturaleza humana y de la realidad etno-cultural, y no ayudan a entender la intensidad del idealismo, de los compromisos y del altruismo que existen en la conducta social y en la PRDL en particular. Una lengua y una cultura que se desarrollan juntas por un largo tiempo están mejor sintonizadas que cualquier otra lengua a otra cultura en un recorrido temporal específico. También cambian, aunque no siempre sincronizadas. A corto plazo sólo la lengua se asocia íntimamente a una cultura dada, ya que aquélla puede expresar los artefactos culturales y las preocupaciones de esta cultura.

Ejemplo 3. Las lenguas son léxicamente 'más apropiadas' a sus culturas tradicionales correspondientes. El idioma de los esquimales tiene palabras para

cada tipo de nieve (húmeda, seca, gruesa y delgada) y el árabe beduino para diferentes tipos de caballos y camellos precisamente porque las culturas a las que se asocian tienen que hacer distinciones cruciales entre los mismos.

El vínculo léxico entre la lengua y la cultura es efímero y marginal. Es efímero porque las etno-culturas cambian con el tiempo y las *lenguas amenazadas* (LAM) están en sintonía menor con muchos de los cambios recientes. Es marginal porque la dicha de la expresión no lo es, así como tampoco es el objetivo central de la PRDL (ni siquiera un ideal importante para la mayoría de los que pertenecen a la etno-cultura). Otro argumento pertinente entre los campeones de la PRDL es que la lengua y la cultura están vinculadas simbólicamente. Para los promotores de la reversión, la lengua se cotiza sola por sus propios ideales ya que es el símbolo y el sistema más grande de la especie humana.

Por desgracia la relación simbólica es un arma de dos filos, ya que las LAM también se asocian al proceso de regresión y a las desventajas que conllevan. En el contacto cultural, la razón de ser y el estilo de vida son lo que diferencia a los promotores, a los oponentes y a los indiferentes a la PRDL. Para que otros se sientan atraídos a la PRDL, los promotores necesitan explicar contenidos y conceptos culturales. Muchos aspectos de la cultura se construyen verbalmente: canciones, rezos, leyes, proverbios, cuentos, saludos, maldiciones y bendiciones, la historia y las enseñanzas, en fin, todo lo que cubre la cultura no material.

Ejemplo 4. Cada lengua utiliza figuras de lenguaje que son específicas al contenido específico de la cultura asociada. 'Hablar cristiano' es una expresión de la lengua española que data de la época medieval cuando en la España multilingüe y multicultural el español era la lengua unificadora de los cristianos (hablantes de vasco, catalán, y otras lenguas). Las lenguas se llenan de figuras del lenguaje que son productos de anécdotas, dichos, recitaciones y lecturas. Las figuras del lenguaje intraducibles son con frecuencia de esta naturaleza, ya que la traducción requeriría muchas explicaciones y notas al pie, lo que le quitaría su espontaneidad. Para saber bien una lengua, se debe conocer su cultura tanto como se necesita saber de la cultura si se quiere conocer bien la lengua.

LA PRDL Y SU MODELO PREFERIDO

Muchas identidades étnicas se las han arreglado para sobrevivir el DL ocasionado por el contacto con las lenguas históricamente asociadas. Los irlandeses, judíos, afro-americanos y muchos pueblos amerindios son la evidencia de que la identidad étnica puede sobrevivir el DL. Los críticos del individuo que mantiene su etnicidad por medio de la lengua Y (o lengua dominante) señalan que la continuidad de la identidad y la identidad etno-cultural misma son fenómenos distintos. Si la continuidad etno-cultural misma es el desiderátum, entonces la discontinuidad

lingüística se debe reconocer junto a las fracturas y trastornos culturales mayores. Si es posible una relingüificación sustancial de una cultura, en teoría también es cierto que tal proceso y su continuidad exigen costos sustanciales, esfuerzo y erosión antes de que se modelen nuevas asociaciones léxicas, nuevos reemplazos verbales-culturales, así como estructuras simbólicas e identidades. Si pese a las fracturas y trastornos que pueda experimentar el grupo que pasa por el proceso de relingüificación, la identidad resultante no necesariamente se asocia a la misma cultura e identidad iniciales, el contenido de la etno-cultura cambiará inevitablemente con el tiempo, incluso sin las fracturas y los trastornos del DL.

Quienes sostienen que la realización etno-cultural puede concretarse en la lengua dominante tienen una peculiar versión de la etno-cultura no dominante, sobre todo en la etapa de transición durante la cual algunos individuos se desplazan de la lengua étnica a la dominante; estas diferencias podrían parecer más que insignificantes por un largo período de trastornos. Los movimientos de PRDL que no aspiran al separatismo ni esperan establecer fronteras políticas -como si éstas fueran las últimas salvaguardas en contra de la dominación etnolingüística extranjera que sueñan con el acceso a un ambiente cultural distinto-, son los que necesitan definir sus normas culturales, prácticas y objetivos respecto al contenido y prominencia de su propia distintividad etno-cultural. Aunque tales definiciones no maduren fácilmente, son de verdad esenciales. La PRDL aporta dos ingredientes de definiciones programáticas para la consecución de sus objetivos: primero necesita excavar en el pasado para buscar la inspiración en los desafíos y los objetivos futuristas; después necesita fortalecer las fronteras etno-culturales con miras a promover mayor continuidad cultural intergeneracional.

Los movimientos de PDRL implican la insatisfacción con el presente así como la búsqueda de soluciones a futuro que incluyan una continuidad, distintividad y creatividad cultural mayor. Esto implica la conveniencia de mantener fronteras culturales. El retorno a la etnicidad no sólo es algo conveniente sino defendible. Algunos intelectuales modernos son básicamente integracionistas y asimilacionistas en lo que se refiere a las culturas minoritarias y sostienen la creencia de que las culturas más ricas son mejores, y que es simplemente tonto alejarse de ellas. A su vez los promotores de la reversión necesitan delinear el tono específico de su causa con la esperanza de aproximarse al concepto de fidelidad cultural que los motiva.

Las preguntas retóricas que se hacen tienen que ver con los perjuicios o beneficios del mantenimiento etno-cultural y etno-lingüístico. A la preferencia por el propio grupo se le puede denominar etnocentrismo o incluso racismo, pero al rechazo se le puede llamar auto-odio o inseguridad. El que las preferencias sean etnocentristas o racistas depende de las actitudes y conductas que un grupo tiene hacia los otros grupos, ya que tanto las culturas dominantes como las amenazadas pueden sostener tales actitudes. Quienes lapidan a los promotores de la reversión viven en sus propios guetos de poder y provincialismo. No hay duda de que los

promotores de la reversión pueden hacerse etnocéntricos, pero los opositores son igualmente etnocéntricos. Cada grupo puede adoptar prácticas exclusionistas y tener prejuicios hacia los otros. En esencia, la PRDL no tiene nada que ver con el racismo y el etnocentrismo; la PRDL puede mancomunarse a la perspectiva de la cultura propia, un factor que cimienta la aceptación no conflictiva de otras culturas.

Cuando se trata de lograr la homogenización del mundo, necesariamente el fuerte subyuga al débil. Si bien tal condición representa la impaciencia que se tiene con las cualidades más humanas y la imposición del mercado masivo o el modelo de eficiencia en relaciones intergrupales e interpersonales, también es cierto que el mundo tiende a cultivar identidades menores (la familia, la amistad, el vínculo étnico), y que éstas tienen muchas funciones. La conveniencia de la PRDL es un asunto de valoración. Los promotores de la reversión deberían contemplar las culturas como cosas bellas, como cápsulas de valores humanos que merecen ser fomentados, no sólo momificados. Los esfuerzos de los promotores de la reversión deben por lo menos admirarse por su temeridad y devoción más que descartarse y caricaturizarse por razones prácticas y filosóficas. La PRDL protege el derecho de las pequeñas culturas a vivir su propia vida y a contribuir al enriquecimiento de la humanidad como un todo.

El capítulo tres se interesa por responder a la pregunta: ¿Dónde y por qué ocurre el DL y cómo se puede revertir? La tarea inicial es confirmar si de verdad ha ocurrido el DL. Los estudios pasados sobre la lengua recesiva sirven de punto de partida para comenzar un estudio. Con frecuencia la única alternativa es conducir un estudio transversal al cual se le agregan comparaciones intergeneracionales que permitan extraer diferencias entre el Tiempo A y el Tiempo B. El otro estudio transversal se basa en reportes de sub-poblaciones que difieren tanto en edad (y quizá en otras características) como en experiencias culturales relativas a la edad.

En cuanto a la dimensionalidad del DL, primero se necesita saber si ha ocurrido y luego dónde ha ocurrido. En la sociedad moderna se necesita hacer la distinción de las cuatro habilidades lingüísticas de los sujetos bilingües (comprensión, competencia oral, lectura y escritura): éstas constituyen una 'escala de implicaciones'; así los sujetos cuyos objetivos más altos caen por debajo de un índice determinado quedan en control de las demás. La existencia de hablantes no implica que haya lectores y la existencia de lectores no implica que haya escritores. Las diferencias entre actitud/volición, competencia y actuación referentes a cada una de las habilidades son de suma importancia. Los observadores pueden documentar si el número de hablantes o si el número de los que quieren o se atreven a hablar ha disminuido. La misma distinción se aplica a la lectura y la escritura. Otra dimensión que caracteriza el DL es el contexto sociocultural en el cual la lengua X se pone en práctica. Los contextos del uso se conceptualizan como las relaciones de funciones que son más congruentes con ámbitos particulares (p.ej. familia, trabajo). Este marco de referencia es necesario para detectar con mayor precisión un DL disparejo, es

decir, que puede ocurrir más rápido en algunas subpoblaciones que en otras, y que no debe confundirse con los datos o las causas del DL, las cuales producen los resultados obtenidos.

Recuento de individuos. Los individuos son la unidad de la enumeración en los estudios del DL, aunque este recuento no está libre de complicaciones, y se requieren además algunas definiciones para contarlos de manera que se facilite la comparabilidad a través del tiempo, los distritos y los enumeradores. Si se mide el tamaño de la población, entonces la definición de residente debe mantenerse constante. ¿Se deben contar los trabajadores temporales, los refugiados, los presos o los pacientes? Las definiciones deben ordenarse o arreglarse para obtener datos de validez máxima. Se necesita la misma claridad respecto a los descriptores sociales: edad, nivel social y ocupacional, educación, etc. Muchos de estos descriptores son variables continuas y se pueden segmentar o separar de distintas maneras. Es aconsejable que se hagan evaluaciones una década después.

Medición de actitud, competencia y actuación. Es difícil contar personas según las características del uso de la lengua. Además de los problemas que se encuentran en las definiciones hay también el problema de la cobertura de los datos referentes a la competencia y a las actitudes. En los estudios a pequeña y gran escala se pueden inferir y estimar las variables encubiertas de una población limitada a partir de información indirecta de la conducta abierta. Las actitudes se inferen de lo que ocasionalmente se dice y de lo que se hace. Si las actitudes y competencias adquieren gran importancia se documentan por medio de escalas o encuestas, o se deja que los observadores las reporten tan efectivamente como sea posible.

Por otro lado, es más fácil medir el uso que la actitud y la competencia. Lo difícil es encontrar la unidad de actuación que se desea contar. Por ejemplo, en lo que se refiere a la competencia oral, se debe contar el número de ocurrencias en la lengua X. En estudios a gran escala se llevan a cabo mediciones en grupos de frecuencias relativas. Tales mediciones se conocen como la escala Likert y se utilizan designaciones como las siguientes: 'siempre'; 'frecuentemente'; 'algunas veces'; 'ocasionalmente'; y 'nunca'. Las respuestas a estos instrumentos se asocian a registros de conducta observable de una índole más precisa y pueden ser válidas y con soluciones mínimas a los problemas de estimación.

El minimalismo, no obstante, no es lo más conveniente cuando se trata de estimar la erosión del DL. Entre mejor se estime el DL mejor serán las medidas que se tomen para promover la reversión. A veces se necesita usar un panel de individuos que tengan gran familiaridad con un segmento de la población (región, clase social, grupo étnico); así cada individuo mide un segmento de acuerdo a una escala uniforme. El panel puede medir la frecuencia de la lengua X frente a la lengua Y en relación al Tiempo A o B entre grupos de distintas edades. El DL ocurre en el espacio sociocultural total de una comunidad lingüística y su espacio es una indicación de que las tensiones del contacto han erosionado la habilidad de los

pequeños y débiles para resistir u oponerse a los grandes y fuertes. Sin embargo, los procesos se dan a lo largo de un continuo temporal, y tanto el tiempo histórico como el real cobran importancia para quienes desean entender el DL. Los puntos neurálgicos deben atenderse de inmediato, pero a menos que se entienda su conexión a casos extremos, los tratamientos inmediatos resultan meramente parches y paliativos más que medidas de mejoramiento duradero.

EL ESPACIO Y LAS CAUSAS DEL DL

Cuando la base física se trastorna, la continuidad de la vida misma peligra. Una de las mayores amenazas en la esfera sociocultural es el traslado de la población y la migración voluntaria e involuntaria, ya que pueden causar trastornos a las pautas lingüístico-culturales. Los trastornos físicos son provocados por catástrofes naturales, guerras, genocidios, invasiones, expediciones o envenenamientos a la ecología vegetal, animal o humana. Estas circunstancias dejan a las poblaciones demográfica, social y culturalmente debilitadas. Los trastornos físicos y demográficos se traducen de inmediato en trastornos culturales. La PRDL debe tomar en cuenta estos trastornos y no sólo los aspectos etno-culturales; los promotores de la reversión deben atender el dónde y el cómo viven y cuán accesibles son las instituciones de sus comunidades. Cada movimiento de promoción de la reversión debe aspirar a proveer el espacio respirable para cada colonia o distrito, el espacio en donde la lengua X pueda estar en su propio césped, predominante y libre de acosos. Tales espacios se convierten en oasis potenciales de autenticidad y en centros de auto-regulación que pueden contrarrestar los trastornos físicos que afligen la vida minoritaria. La normalización física sólo representa un esfuerzo para encontrar el balance mínimo, el mantenimiento de los límites y la preponderancia de algunas áreas básicas de interacción diaria. El DL ocurre porque las lenguas y las culturas interactuantes tienen poderes desiguales y porque los débiles tienden a fracturarse física y demográficamente.

Trastornos sociales. 'Poderes desiguales' significa también que los miembros de los grupos minoritarios son menos educados y económicamente menos afortunados que el promedio de la población que los rodea. Las desventajas resultan de la falta de poder tanto en términos cuantitativos como políticos. Esto se aplica tanto a inmigrantes ocasionales como a poblaciones minorizadas, indígenas que han sido marginados incluso en sus zonas tradicionales de residencia. Estos grupos tienen menor escolaridad, menores ingresos y menor nivel de alfabetización en cualesquiera de las lenguas de las que conocen. La pobreza y la ignorancia pueden solucionarse creando oportunidades para la educación, el refinamiento y mejores empleos; sin embargo, como todo lo anterior está bajo control de la mayoría, las poblaciones periféricas requieren el dominio de la lengua dominante. En estos casos se presenta el dilema de interacción dependiente de los miembros de la minoría que

buscan movilidad social, un proceso por medio del cual éstas tienen acceso a la estructura de poder de la mayoría, lo que lleva a la erosión de la lengua X. La promesa de la movilidad social por medio de la lengua Y no se realiza en todos los casos y la necesidad de abandonar la lengua X para perseguir la movilidad social está muy lejos de ser justificable.

El precio de la transeñificación y la translingüificación se paga con mayores problemas médicos, psicológicos y socioculturales. Los promotores de la reversión deben aspirar al bilingüismo estable, por lo menos entre los intelectuales apegados a la lengua y la cultura. La movilidad económica que requiera la lengua Y puede estar disponible a quienes deseen adquirirla, pero que retienen la lengua y la cultura X. Los fundamentos económicos bajo el control de X no están fuera de discusión.

El estrangulamiento de los talentosos, los emprendedores, los aventureros, los imaginativos y los creativos es un serio problema para cualquier comunidad etnocultural. Si la sociedad X no puede resolverlo, sí puede en cambio comprometerse a promover la formación del hombre universal a partir de los valores de su comunidad aspirando a un mundo sincrético que adjudique una coexistencia estable. La solución a trastornos sociales exige respuestas nuevas a las interacciones de dependencia.

Trastornos culturales. El DL es muy común tanto en sociedades sojuzgadas por regímenes represivos como por democracias modernas. En un nivel superficial de análisis, la modernización y la democratización constituyen en sí los riesgos de trastornos culturales por lo que toca a la PRDL, ya que conducen a una mayor interacción entre diferentes culturas y al impacto creciente del fuerte sobre el débil. Ambas erosionan las diferencias culturales del campanario, incluso las diferencias religiosas. El resultado del libre acceso a todo lo que representa la cultura Y es que la cultura Y es endémica y omnipresente. La participación de las minorías en los bienes generales incrementa la interacción dependiente, los matrimonios interculturales, la desentificación y la reentificación. En este escenario es fácil argüir que la modernización y la democratización son los enemigos de la PRDL porque ambas socavan las distinciones culturales e identitarias sobre las que descansa el ML. Sin embargo, esta conclusión es engañosa, ya que las opciones no tienen que ser tan desequilibradas y las bendiciones de la modernización y la democratización sólo necesitan matizarse con el interés por la democracia cultural de manera que las diferencias abismales entre la PRDL y los bienes generales se desvanezcan en el aire. Los promotores no necesitan convertirse en oponentes a la democracia para defender y promover la PRDL. Sólo necesitan abogar por la continuidad étnica y la culminación de la democracia extendiéndola a la esfera cultural y a la protección y al cultivo de los derechos culturales de las minorías que así lo deseen.

La democracia y la modernización engendran problemas para los promotores de la reversión y para el ML y cultural, a los que tienen que enfrentarse por medio del reconocimiento de la democracia cultural como un componente y como una responsabilidad de una promesa de democracia general. Los representantes de la

corriente central con frecuencia no reconocen tal responsabilidad; en cambio, sí defienden la posición diametralmente opuesta: la homogeneización de la población a través de una lengua común y una educación común sin considerar su naturaleza anti-democrática. El primer paso para cambiar las perspectivas auto-centristas del poder establecido es lanzar una campaña de información y educación pública que genere decisiones favorables de parte de las instituciones que imparten justicia de manera que estas perspectivas se lleven a las cortes, a los medios de comunicación y al público en general. Así se aboga por la democracia cultural.

Mantenimiento de las fronteras. ¿Es inevitable que el fuerte destruya al débil? Hay muchos ejemplos de lenguas y culturas adyacentes que se guían por la ley de la selva. No obstante, si los grupos culturales no desean que una ley tan primitiva regule sus interacciones, pueden buscar arreglos mejores. La humanidad es capaz de llegar a tales arreglos para alcanzar el nivel adicional de apreciación y de sensibilidad por la identidad y la belleza autodefinidas de los otros de manera que la beligerancia cultural llegue a ser vista como algo innecesario e indeseable. Lo que se necesita es una mayor auto-regulación de los procesos institucionales de forma que los grupos locales mantengan sus fronteras culturales dentro de las cuales la lengua X sea aceptada y protegida para ciertos propósitos.

El capítulo cuatro explica ampliamente los estadios de la PRDL usando el modelo explicativo conocido como *Grados de Discontinuidad Intergeneracional* (GDI), el cual permite establecer los fundamentos teóricos y prácticos necesarios para frenar el desplazamiento de lenguas que han estado en desventaja frente a otras que generalmente tienen un mayor número de hablantes, los cuales representan las instituciones de mayor prestigio social y político. Los hablantes y sus lenguas pueden sufrir los estragos catastróficos del contacto con otras lenguas más prestigiosas y poderosas. Las consecuencias de los mismos pueden medirse en una escala comparable a la de Richter. El modelo GDI propone la presencia de individuos, grupos comunitarios o autoridades que intervengan activamente en el proceso de deterioro, desaparición o extinción de las LAm.

Para que la PRDL pueda cumplir su objetivo es necesario que exista un consenso entre quienes abogan, formulan, practican o evalúan sus principios. Las posiciones de valor son las siguientes: 1) muchos aspectos de la PRDL se pueden poner en práctica sin obligatoriedad, pues es posible emprenderlos voluntariamente. 2) Los derechos de las minorías no deben interferir con los de las mayorías. Los promotores deben enfatizar que el objetivo de la PRDL no es infringir en los derechos de nadie ni en el rechazo de la dignidad o legitimidad de nadie; ésta deber ser una convicción verdadera. Por haber padecido el desequilibrio anterior a la reversión, los promotores deben buscar el orden social libre de sufrimiento. La democracia cultural es posible y su consecución deber ser un compromiso honesto y profundo. 3) El bilingüismo es un beneficio para todos ya que representa el potencial de una brecha mutuamente benéfica. El bilingüismo no es la carga indeseada del

pobre ni el lujo del rico, sino es un puente que deriva grandes utilidades para ambos grupos. El bilingüismo incluye la diglosia. Cuando éste se establezca –de manera que la lengua Y o la X tenga cada cual su propio espacio– la lengua X tendrá su propio espacio y la Y no va a representar un peligro mayor en sus funciones. 4) Los esfuerzos de la PRDL deben variar según los problemas que se encuentren. Esto significa que se deben establecer prioridades de acuerdo a las funciones culturalmente pertinentes a la TILM y a las funciones en las que se identifican oportunidades razonables de éxito. Al nivel de planificación social se requiere estrategia, táctica y operacionalidad.

ESTADIOS DE LA PROMOCIÓN DE LA REVERSIÓN DEL DESPLAZAMIENTO LINGÜÍSTICO (PRDL)

8. El *estadio 8* es el más deteriorado de una lengua. En este estadio los hablantes no sólo son escasos sino que casi no recuerdan la lengua materna original. Los esfuerzos de los promotores se concentran en reconstruir las estructuras lingüísticas perdidas. Es la etapa de vestigios en la que los folcloristas y lingüistas identifican sujetos informantes que tratan de rescatar. Los esfuerzos de preservación ayudan en la restauración de canciones tradicionales, proverbios, saludos, bendiciones y maldiciones; con estos recursos se pueden re-ensamblar fonologías parciales, gramáticas y léxico. Como se va perdiendo la fluidez en una lengua particular, se hace gradualmente más difícil estimular la memoria para recordarla. Algunas expresiones afectivas se pueden recordar a través de fotos de familia o actividades de la niñez que sirvan como estimulantes nemotécnicos. La recolección de este material se puede utilizar con sujetos subsecuentes para revisar la confiabilidad del corpus. La desventaja de estas estrategias es que el promotor de la reversión se desanima porque le queda claro que le falta mucho para llegar a la restauración completa. La documentación de algunas lenguas australianas y amerindias y algunas variedades inmigrantes han pasado por un proceso sustancial de restauración o restitución. Una consecuencia natural de la restauración es la instrucción. Muchas LAm se aprovechan de cursos para adultos en las comunidades étnicas, aunque la lengua X que adquieren carezca de una contextualización funcional. Los adultos sí adquieren un dominio emocionalmente satisfactorio. La etapa 8 demuestra que el aprendizaje de la lengua y el uso intergeneracional de la lengua y la cultura que requiere la PRDL pueden ser dos entidades separadas e inconectables.

7. En el *estadio 7* quedan muy pocos hablantes en edad reproductiva; por lo tanto las acciones se dirigen al mantenimiento de una sociedad revitalizada de hablantes adultos de la LAm. Los hablantes de la lengua X son de la tercera edad y están aún integrados en sus hogares, comunidades y complejos habitacionales; además viven entre los suyos: hijos, nietos y vecinos que son hablantes de la lengua

Y. Aunque éstos ya no contribuyan a incrementar el número de hablantes de la lengua X, sí pueden contribuir por medio del ejemplo y de la acción social, ya que son un recurso útil para los activistas. El objetivo de la etapa 7 es ganar una cohorte de usuarios de la lengua X (como si fuera la segunda lengua), que sea suficientemente joven como para tener hijos que usen a su vez la lengua como medio de socialización normal. En estas etapa se pueden planear conferencias, obras de teatro, recitales, ceremonias, etc., pero no se puede perder de vista que todo esto no sustituye el reestablecimiento de las familias jóvenes entre quienes la lengua X es el medio o co-medio de comunicación normal. El objetivo de esta etapa es trascenderse a sí misma: mantener una variedad de grupos jóvenes en asociaciones, complejos residenciales y colonias en las que se utilice la lengua X. Estos objetivos se pueden financiar y sostener por los hablantes de la tercera edad. Sin embargo, con frecuencia se ignora la diferencia entre los medios y los fines, ya que las actividades en la lengua X no necesariamente tienen continuidad intergeneracional. Pero si todas las actividades sirven en el esfuerzo de la continuidad intergeneracional, entonces se puede reestablecer el eslabón perdido.

6. El *estadio 6* es el núcleo o el tronco para la TILM. Esta es la etapa crucial que sirve para consolidar la continuidad de hablantes por medio de los vínculos de la *comunidad íntima*: familia nuclear y extendida, concentración habitacional e instituciones y actividades comunitarias tales como fiestas y trabajo colectivo. En la etapa 6 la lengua X es el vehículo normal de la interacción informal en tres generaciones que usan la lengua Y para ocasiones de mayor formalidad. En lugar de ser la lengua de familias lingüísticamente aisladas, la lengua X se convierte en la lengua de interacción interfamiliar de compañeros de juego, amigos y conocidos. Por medio de la concentración demográfica, los que al principio constituyen hablantes diversos –generacionalmente hablando– se organizan en la familia y luego en la comunidad. En este estadio también se incluyen las instituciones locales: económicas, culturales y recreacionales. Este estadio representa la lengua y la cultura que esperan a que con el potencial de sus propias familias, la gente joven pueda alcanzar la concentración demográfica en sus comunidades. En estas concentraciones se establecen las normas sociales y las situaciones interactivas que facilitan la adquisición de la lengua X como segunda lengua. Se pueden usar otras estrategias cuando no se establecen concentraciones demográficas: llamadas telefónicas, uso de radio de aficionados, televisión a circuito cerrado, intercambio de visitas, canciones y juegos para niños, formación de asociaciones de padres, etc. El núcleo de esta etapa es la familia, ya que ésta tiene una frontera natural que sirve de protección en contra de las presiones del mundo exterior, y aunque es cierto que en los ambientes urbanos se ha perdido el poder de socialización, la familia sigue siendo la base normal de transmisión de la lengua materna. Este estadio debe quedar bajo control de la comunidad X, puesto que los estadios más avanzados no tendrían nada en qué sustentarse. La reunión de familias en comunidades ofrece una defensa adicional y facilita un panorama más amplio para que la familia funcione como el

núcleo de la PRDL. La importancia de esta constelación formada por el hogar, el complejo residencial y la comunidad en general o *comunidad ampliada* (CA) debe reconocerse y ponderarse como una contribución al todo. La comunidad ampliada es el todo normal de la infancia. Esta representa dos dilemas: primero, las familias no son audiencias cautivas; segundo, a mayores influencias sociales que surgen de las poderosas fuerzas externas no se les debe permitir viciar los esfuerzos combinados del estadio 6. No se debe omitir este estadio. En el estadio 6 la forma oral de la lengua X es el medio de comunicación.

5. El *estadio 5* subraya el papel de la escritura y sus usos, así como el desarrollo en el proceso de la PRDL, al interior de la comunidad íntima. Donde ya existe una tradición escrita, tal práctica ampliaría el uso y la recepción cotidiana entre las redes comunitarias. En el caso de que no se conozca la escritura, tal práctica acortaría la dispersión de la lengua por razones geográficas, y hasta lograría así la creación y reconocimiento de comunidades ampliadas alrededor de una lengua y sus variantes. Tal objetivo insertaría intergeneracionalmente las acciones de la PRDL, sin reemplazar por ello la educación obligatoria. El estadio 5 se enfoca en la protección de la comprensión de la lectura en una forma dirigida. Esto funciona en los casos en que la lengua se usa en su forma oral. Las razones más importantes tienen que ver con el hecho de que la comprensión de la lectura facilita la comunicación entre los individuos, las redes y las comunidades de manera que ayude a acceder a los objetivos de la PRDL, particularmente cuando las familias de la lengua X no se reúnen visiblemente en sus comunidades ampliadas.

La palabra escrita en la lengua X y el mensaje de la PRDL a través de la imprenta y la escritura son bien recibidos, mensajeros frecuentes y símbolos visibles de los objetivos de la PRDL y de la imagen completa de la lengua X que la misma promueve y representa. Puesto que en contextos modernos la comprensión de la lectura en la lengua Y está siempre activa y presente, la misma en la lengua X libera a los promotores de la PRDL de una total dependencia de la letra impresa en lengua Y por lo que toca a la forma de comunicación recreativa, ideológica, filosófica e informativa.

Sin la opción a la comprensión de la lectura en lengua X, el prestigio de la misma no se podrá comparar con el de la lengua Y. La comprensión de la lectura dirigida se puede llevar a cabo en el propio hogar o en la casa de un vecino dotado de talentos pedagógicos en algún local de la comunidad. De esta forma los hablantes de X quedan en control de este estadio y pueden establecer sus propios criterios respecto al personal, los métodos y contenidos, así como promover la socialización en X entre jóvenes y adultos. Esto no implica que se deba aislar a los hablantes de la lengua X de los valores, interacciones, recompensas y opiniones de Y; por el contrario, debe haber agencias en lengua X donde la cultura y la lengua Y sean minimizadas. El modelo distingue entre comprensión de lectura y educación. Este

estadio representa la etapa más difícil de la PRDL, puesto que la existencia misma de la lengua X requiere atención urgente.

4. En el *estadio 4* se asume el papel de la educación obligatoria moderna como el instrumento político de la sociedad mayoritaria, definida como la *comunidad masiva* o sociedad nacional, la cual define los contenidos mínimos y adecuados de la educación obligatoria para las comunidades en su conjunto. En esta etapa se reconoce la existencia de dos tipos de escuela. El tipo *4a* estaría bajo el control y financiamiento de la comunidad íntima, y la lengua de la misma sería el co-medio en el proceso educativo. El objetivo a alcanzar sería la formación del hombre universal por medio de los valores de los hablantes que representan la lengua X. Sin embargo, a menudo dicha intención entra en conflicto ideológico y filosófico con las pautas que las sociedades nacionales consideran adecuadas.

Las escuelas *4b* son públicas y ofrecen instrucción en la LAm, bajo el control de la comunidad masiva. Su financiamiento depende de todos los contribuyentes, y por lo tanto, cuentan con más recursos que las escuelas tipo *4a*. Pero en el proceso de la PRDL, el factor económico no se considera el determinante porque las instituciones educativas no pueden sustituir a la familia y a la comunidad. Estas escuelas no logran formar al hombre universal por medio de los valores de los hablantes de LAm, debido al impacto de los valores de la sociedad nacional. Para contrarrestar esta influencia los promotores de la reversión tendrían la tarea de vincular y fomentar en los educandos, desde una edad temprana, los valores de la comunidad íntima. No obstante, en ciertos casos, las recompensas materiales de la escuela *4b* pueden debilitar los compromisos de los promotores de la reversión hacia la comunidad íntima. Estas escuelas tienden a ofrecer los programas de educación bilingüe conocidos como programas de transición.

3. El *estadio 3* enfatiza el uso de la LAm en el ámbito del trabajo. En el estadio 3 las empresas y servicios en control de la cultura dominante intentan satisfacer las necesidades del mercado de los hablantes de la lengua X. Siendo así, los esfuerzos deben orientarse a exigir que se ofrezcan los servicios en la lengua X. Por lo mismo, algunas dependencias gubernamentales o cuasi-gubernamentales locales (p.ej., bancos, oficina de correos, juzgados, clínicas, etc.) se pueden presionar en esta dirección. Los esfuerzos de salvaguardar la lengua X en el ámbito laboral empiezan precisamente en el trabajo. El estadio 3 no es necesario ni suficiente, sino muy conveniente y comúnmente distanciado de los vínculos de la TILM. Es una etapa que queda fuera del alcance de los promotores.

2. El *estadio 2* insiste en involucrar a los medios de comunicación locales y regionales así como a los servicios gubernamentales en el uso público de la LAm. Tratar de influir en los estadios 2 y 1 significa hacerse cargo de las instituciones centrales más poderosas, las que están casi exclusivamente bajo control de los hablantes de la lengua Y. Los ámbitos en los que debe usarse la lengua X son los servicios de gobierno básicos y los servicios mediáticos, ya que los mismos tratan de

llegar a la mayoría. La visión de los que desean 'el bien mayor' incluye, por tanto, la perspectiva de quienes quieren ser reconocidos en la esencia de la etno-cultura y la lengua como los constituyentes de buena fe que reclaman los servicios en la lengua que es de suprema importancia para ellos y para que este reconocimiento se convierta en un asunto de importancia regional más que un asunto de acomodo individual o una apreciación transitoria. Los servicios a nivel local deberían ser bilingües usando la lengua que se prefiera entre la clientela a la que se sirva. Debe haber formularios bilingües y programas de radio y televisión bilingües. Esta práctica reclamaría la contratación de hablantes de la lengua X. Hay que advertir que el bilingüismo debe reconocerse con recompensas monetarias, puesto que ofrece una capacidad adicional; su reconocimiento evitaría la fuga de cerebros de la comunidad X. Finalmente, la contribución de este estadio a la TIML debe monitorearse por medios empíricos ya que siempre habrá más medios de comunicación en la lengua Y que en la X.

1. El *estadio 1* propone restaurar la autonomía cultural por medio del uso de la LAm en la educación, el trabajo, los medios de comunicación y los trámites burocráticos en esferas superiores y a nivel nacional. El estadio 1 representa el fin del largo y pesado tirón, pero no representa el fin de los problemas. De hecho, los problemas se pueden agravar y politizar, aunque hay también algunas ventajas. El estadio 1 representa la consecución de la autonomía cultural para quienes han perseguido la visión de la etno-cultura y la lengua X. Como la co-lengua reconocida de su región, la lengua X no sólo se asociaría con las actividades educativas, ocupacionales, gubernamentales y mediáticas más altas sino que sus voceros y representantes se responsabilizarían por la planificación, conducción y evaluación de tales actividades y por vigilar el uso con relación a los mismos. Aun con estas medidas algunos hablantes de la lengua X estarían insatisfechos porque la lengua X no es la única lengua oficial y etno-nacional de la región. La lengua Y sigue siendo el competidor constante en el escenario local. Por eso no se puede descartar la perspectiva pesimista de que la lengua X está en peligro constante. Entre más hablantes de lengua X y otras lenguas menores se arrastren a la órbita internacional, más difícil les será convertirse en dueños de su propia casa.

Para concluir, desde la perspectiva de la PRDL parece claro que las constelaciones severamente trastornadas deben acentuar los estadios más debilitados (6-4a) primero y luego continuar protegiendo los estadios 4b-1. Los estadios del 8 al 5 son para promover la TIML mientras que los del 4a al 1 sirven para mantenerla. Los empeños de la PRDL tienen que empezar con la voluntad de la comunidad etnolingüística.

Cuadro 1. Equivalencias de nomenclatura (inglés/español)

• <i>Language maintenance</i>	Mantenimiento lingüístico (ML)
• <i>Language shift</i>	Desplazamiento lingüístico (DL)
• <i>Reversing language shift</i> lingüístico (PRDL)	La promoción de la reversión del desplazamiento
• <i>Reversing language shifters</i> (PromRDL)	Promotores de la reversión del desplazamiento lingüístico
• <i>Anti-RLSers</i>	Opositores a la promoción de la reversión del desplazamiento lingüístico (OPRDL)
• <i>Threatened languages</i>	Lenguas amenazadas (LAm)
• <i>Endangered languages</i>	Lenguas en peligro de extinción
• <i>Recessive languages</i>	Lenguas recesivas, lenguas en retroceso, lenguas en regresión
• <i>Intergenerational transmission of the mother tongue</i>	<i>Transmisión intergeneracional</i> de la lengua materna (TILM)
• <i>Xmen</i>	Hablantes de lenguas mayoritarias o dominantes
• <i>Ymen</i>	Individuo formado exclusivamente con los valores de la cultura dominante
• <i>Xish</i>	Hablantes de lenguas minoritarias o amenazadas
• <i>Xmen</i>	Hombre universal formado a partir de los valores de su comunidad
• <i>Graded Intergenerational Disruption Scale</i>	Grados de Discontinuidad Intergeneracional (GDI)

¿POR QUÉ ES TAN DIFÍCIL RESCATAR UNA LENGUA AMENAZADA? (2001)

El enfoque conocido como la promoción de la reversión del desplazamiento lingüístico (PRDL) considera las enfermedades de las lenguas e incluso la extinción sólo como ejemplos de los distintos grados de severidad que operan en el número y en los tipos de funciones sociales para los cuales se utilizan lenguas particulares en coyunturas históricas particulares. El modelo explicativo y derivado de *Reversing Language Shift* por Joshua A. Fishman (1991), parte de un esquema teórico y práctico que dé apoyo a las lenguas amenazadas (LAm) y empieza con un modelo de diversificación funcional. Si se pueden identificar las funciones que peligran como resultado del impacto de lenguas y culturas más fuertes sobre las más débiles, sería más fácil recomendar los pasos terapéuticos a seguir con el propósito de contrarrestar los daños y perjuicios potenciales. La PRDL tiene como objetivo principal el análisis de la competencia entre las lenguas según las funciones sociales afectadas, perdidas o ganadas, y el grado de vulnerabilidad de ciertas funciones de acuerdo a la longevidad de las lenguas.

UNA LENGUA ESPECÍFICAMENTE RELACIONADA A UNA CULTURA NO ES LO MISMO QUE UNA LENGUA EN GENERAL

La lengua es el ingrediente central en las vidas de las personas, las naciones, las comunidades y las regiones. Hay también factores demográficos, económicos y geográficos que deben considerarse en el estudio de los determinantes y consecuencias de las prioridades socioculturales, valores y conductas de las colectividades humanas. Dada la relación afectiva que existe entre las colectividades humanas y su propia lengua, ésta se ha elevado a un primer plano en la vida de la mayoría de las colectividades humanas. Por lo mismo, nos vemos obligados a considerar lo que muchas colectividades hacen cuando sus lenguas se ven amenazadas. La preocupación colectiva sobre la lengua es un factor significativo en todas las entidades culturales. Algunas lenguas específicas se asocian a sus correspondientes identidades culturales al nivel del hacer, del conocer y del ser. Es tan significativa la parte de la etno-cultura que se expresa por medio de la lengua, que sería imposible su existencia sin la expresión particular con la que estas culturas se asocian tradicionalmente.

La especificidad del vínculo lingüístico de la mayoría de los productos culturales hace que cada noción de una cultura traducida parezca algo inauténtico e incluso aborrecible a los demás sujetos de la etno-cultura. Las traducciones de los clásicos no recrean la misma cultura y la misma identidad cultural. Los cambios sociales y culturales pueden alterar las experiencias cognoscitivas. El conocimiento cultural comprende una gran parte de la suma total de la identidad y de las colectividades humanas, y su pervivencia puede justificar la búsqueda del fortalecimiento de cada uno de los objetos del saber, según la propia admisión, exclusividad cultural e identificación intergeneracional que perciba el grupo en cuestión. El abandono de la lengua puede ser equivalente al abandono de los vínculos y los héroes ancestrales. De igual manera, salvaguardar o promover la adquisición y el uso de la propia lengua es garantía de que la cultura va a trascender la propia muerte.

¿POR QUÉ LA ORGANIZACIÓN EN NOMBRE DE LA OPOSICIÓN AL DESPLAZAMIENTO LINGÜÍSTICO NO ES ANTI-MODERNA?

La globalización es la “onda” del futuro, pero la globalización es tanto un fenómeno constructivo como destructivo; tanto unificador como fragmentador; no es culturalmente neutral y definitivamente tampoco imparcial. Y puesto que la globalización está dominada por los EEUU, se ha convertido en el más importante objetivo económico, tecnológico y cultural de la modernización y occidentalización a nivel mundial. Por tanto, los esfuerzos por proteger las LAm deben oponerse a los

procesos y poderes más fuertes que el mundo conoce hoy. Por eso es tan difícil rescatar las LAm. El caso de las LAm se hace más difícil porque no sólo el enemigo no se reconoce, sino porque cuando sí se reconoce es una persona non-grata dentro del territorio de los defensores aguerridos. Sin embargo, los promotores no apuntan al retorno de la Edad de Oro, cuando la interacción entre las personas era mínima--, y por tanto, cuando las diferencias locales se podían mantener fácilmente. Los promotores de la reversión generalmente tienen como único objetivo el alcanzar mayor auto-regulación sobre los procesos de cambio sociocultural provocados por la globalización. Quieren domesticar un tanto la globalización contrabalanceándola con algunas de sus propias instituciones lingüísticas y culturales; quisieran asegurarse de que la unificación del mercado globalizador se contrarreste por medio de un énfasis mayor en los valores culturales, las actitudes y las creencias que conforman su propia identidad. De hecho los promotores ni siquiera aspiran a la estadidad independiente; simplemente están comprometidos a alcanzar el fortalecimiento de su propia lengua, cultura e identidad amenazadas, a través de la persuasión pacífica, o por medio de la defensa de la autonomía democrática cultural y la promoción de su propia continuidad intergeneracional.

Esta es una posición muy difícil de asumir e incluso más difícil de defender. La mayoría de los promotores de la reversión no sólo están determinados a emprender una batalla desigual, sino a hacerlo con una mano atada detrás de la espalda. Dan la batalla en dos frentes: en contra de su vecino inmediato y en contra de la globalización, en términos generales. Aunque estos promotores generalmente no aspiran a tener hegemonía, sí buscan un compromiso razonable con respecto a las dos batallas que están peleando, de manera que puedan: por una parte, ganar la autonomía que necesitan; por otra, formar parte de un encuentro mundial con la modernización.

A los promotores de la reversión se les acusa de ser provincianos, de ser poco serios. Pero estos cargos son injustificados. Quienes se oponen a la reversión sí se aseguran de que su propia lengua sea reconocida por las organizaciones internacionales, los medios de comunicación y las convenciones fiscales. Estos oponentes a la reversión —dentro de sus propias fronteras políticas— se enfrentan a muchos de los mismos peligros de identidad cultural que tanto alarman a los promotores de la reversión. Una solución sería que ambos grupos hicieran una alianza con el propósito de mitigar los peligros. Desafortunadamente tales alianzas del fuerte y el débil son muy escasas y la ausencia de las mismas es una indicación del provincialismo del fuerte. Tal fenómeno es más peligroso que la autoprotección del débil.

La promoción de la reversión es una operación difícil y arriesgada y requiere un sentimiento muy sutil del balance, un sentido delicado de la definición de fronteras, de análisis funcional y de reconocimiento constante de prioridades. Tal combinación de delicadeza y tenacidad, de sensibilidad y prioridades es muy difícil de alcanzar.

Por esto es tan difícil fortalecer las LAm. La mayoría de los promotores no son fundamentalistas, pues generalmente no creen que la lengua sea un regalo de Dios; son más bien constructivistas. Creen que el destino de su amada lengua depende del éxito del pasado y de lo que ellos mismos se esfuercen en lograr. Algunos los confunden con los románticos o supranacionalistas, pero están lejos de ser fanáticos confundidos. Los promotores sí tienen ideales y convicciones fuertes. Aún más, los promotores se dan a la tarea de alterar la realidad con sus propios esfuerzos y no exclusivamente con la fe. Se dice que se activan por sus convicciones en la democracia cultural, en los derechos de los pueblos a definir sus propias identidades y prioridades, y en los derechos de las minorías a marchar al ritmo de otro tambor. Los promotores creen que la globalización tiene beneficios indudables, pero que cuando estos beneficios se consiguen a costa de su propia identidad cultural, la inversión es totalmente injustificada. Sin embargo, es difícil resistir selectiva y parcialmente tanto la integración estatal como global. Por eso es tan difícil fortalecer permanentemente una lengua débil.

¿CÓMO PUEDEN LAS FUNCIONES SER TANTO DIFERENCIADAS COMO COMPARTIDAS EN LA PROMOCIÓN DE LA REVERSIÓN?

Una realidad cultural recurrente de todos los esfuerzos de la PRDL es la omnipresencia etnolingüística del Hermano Mayor, quien está literalmente copresente en el espacio de las LAm, o cuando los promotores de la reversión y sus parientes asimilados viven entremezclados, o cuando se repiten ambas situaciones. También es una realidad recurrente que los hablantes de LAm sean en su mayor parte bilingües de manera que la coterritorialidad y el bilingüismo uni-direccional que fomentan puede persistir indefinidamente. La lengua mayoritaria reporta demasiadas ventajas como para que los promotores renuncien a la misma sin considerar el riesgo que acarrea para la propia LAm. Los promotores creen que la LAm --la que prefieren los correligionarios-- debe de readquirirse más que la lengua mayoritaria deba ser suprimida. Se entiende que la lengua en peligro reporta muy pocas ventajas como para que muchos individuos adquieran más que unas cuantas frases. Las lenguas en peligro están destinadas a vivir con este problema.

La única forma de escaparse de compartir las funciones con otra lengua es establecer fronteras políticas o de interacción frente al Hermano Mayor. Si lo último no es una opción, entonces se debe buscar un arreglo simbiótico. Hay muchas funciones sociales de la lengua, pero para hacer las cosas más simples hay que dividir las en dos grupos: las de Poder (P) y las de no-Poder (n-P). Las funciones P son las más poderosas (p.ej., las que prevalecen en el empleo, la educación superior, los medios, el gobierno). Si la LAm aspira a desempeñar estas funciones, se escribe la abreviación Am sobre la línea que las diferencia de las funciones de n-P (familia,

amistades, comunidad y quizá algún tipo de educación primaria o preprimaria controlada por la comunidad).

P : Am

n-P : Am

implica que tanto las funciones de Poder como de no-Poder se desempeñan en la LAm. Muchas LAm aspiran a llegar a este estado de cosas, aunque queden distantes de sus funciones actuales. En el presente, la situación sería más como la fórmula siguiente:

P : n-Am

_____ →

n-P : Am

cuando no-Amenazada se refiere a la lengua mayoritaria constantemente presente. Los promotores rara vez aspiran a relevar completamente de sus funciones de P a la lengua no-amenazada.

Un objetivo más realista sería el tratar de compartir algunas de las funciones de P (p.e., educación secundaria o empleo local con la lengua no-Amenazada). Esto se representaría así:

P : n-Am/Am

n-P : Am

Un situación compleja pero común se da cuando tanto la función de P como de n-P tiene que compartirse con el Hermano Mayor, ya sea porque muy pocos miembros del grupo etnocultural amenazado todavía dominan su LAm o porque tanto de la interacción de no-P ocurre con miembros del grupo no-Amenazado, y los últimos raras veces hablan la LAm. Si la LAm no se mantiene al nivel informal, no va a tener hablantes que puedan usarla para las funciones de no-P. En ese caso todavía puede desempeñar algunas funciones de P, pero estas funciones tendrán que adquirirse de nuevo generación tras generación por medio del contacto con una institución de P bajo el control de la LAm. La pérdida de las funciones de P de la LAm es otra de las causas que hace tan difícil su rescate.

Otras razones tienen que ver con la compartimentalización de las lenguas de P frente a las de no-P. Un vistazo a las fórmulas de arriba revela dos clases de líneas:

las horizontales y las inclinadas. Las LAm pueden estar restringidas a funciones establecidas y distintas a las funciones de P, que tienden a salirse de sus límites funcionales. Así se extienden por arriba y por abajo de la línea del P. Por tanto, no es suficiente decidir las funciones complementarias de las LAm y las no-Am con la esperanza de dar a la LAm una función segura. La división es lo fácil del proceso; hacer que dure la división es lo difícil. Los promotores de la reversión tienen que insistir en la compartimentalización de la lengua de P de manera que no generalice sus funciones por arriba y por abajo de las líneas divisorias. Las funciones de las lenguas de P y las de las LAm se pueden separar y compartir con mucha dificultad.

PRINCIPIOS Y ETAPAS DE LA PRDL

Una de las cosas tristes de la vida es que los recursos disponibles para las LAm son escasos y cada vez menores que los que están disponibles para los rivales del 'Hermano Mayor'. Por tanto, no sólo los recursos deben usarse frugalmente sino que deben servir para ganar y asegurar funciones que son cruciales y defendibles. Las LAm generalmente no tienen apoyo exterior de significado operativo. Y si hay promesas de ayuda exterior, éstas llegan a tener un precio. Si los simpatizantes de la causa retiran los fondos pueden dejar un vacío y un sentimiento de derrota y traición que resulta peor que la promesa inicial de ayuda.

Es de importancia crucial contar con un sistema de retroalimentación que sirva para superar la tendencia de la LAm a quedar restringida a funciones compartimentalizadas. Las funciones íntimas no necesariamente se desempeñan a través de los programas de los medios masivos de comunicación. No sólo los empeños en este orden son escasos sino que los pocos que hay con frecuencia no se vinculan al refortalecimiento de las funciones educativas o domésticas. Asimismo, los esfuerzos en materia de educación deben establecer tanto la prioridad de funciones como la prioridad de nexos entre las funciones mismas de manera que perciban el máximo beneficio de la débil base de recursos.

Un objetivo funcional sería ofrecer educación en las lenguas que puedan operar como co-medios. Si las mismas LAm no se adquieren primero como lenguas nativas –antes de que los niños entren a la escuela– y si además no se usan fuera de la escuela, entonces la escuela tiene una tarea más difícil. Si los alumnos hablan otra lengua nativa en lugar de la LAm; si la escuela no puede influir en los padres, entonces la escuela se convierte en otro eslabón más que enseña la LAm como segunda lengua. Si no se toman medidas para enseñar la LAm a los adultos en edad reproductiva, entonces los padres que no sufren rezagos respecto al nivel de escolaridad de sus hijos no podrán transmitirla como lengua materna de manera que sus hijos la lleven a la escuela como primera lengua.

Lo ideal sería convertir a la escuela en un centro de enseñanza de segunda lengua de la LAm entre adultos en edad reproductiva, y luego como primera lengua entre adolescentes y jóvenes. Este eslabón permitiría a la LAm convertirse en la primera lengua. En un escenario donde hay una secuencia de nexos, la lengua puede llegar más allá de la escuelas y antes de la etapa de socialización. Y si la educación en la LAm no es la función-objeto más importante entonces se da un escenario similar en donde se prefieren las lenguas clásicas en los programas de lecto-escritura porque se consideran más adecuadas que las lenguas locales.

Los promotores son pocos y carecen de recursos, pero son, por otro lado, el núcleo de los activistas sacrificados en nombre de la LAm. Por lo tanto, serían los primeros en readquirirla, en establecer comunidades informales, pues son ellos quienes abrirían escuelas para sus hijos, quienes serían criados como hablantes de primera lengua. También fundarían escuelas de párvulos y algunas otras instituciones. La teoría propone que debe haber funciones estratégicas de apoyo, o bien, etapas de enlace, un sistema de eslabones o eslabonamientos. Las funciones estratégicas deben ser parte del plan de la PRDL y tener una secuencia en función de las prioridades, capacidades preparatorias y habilidades y recursos necesarios para iniciar, obtener o rescatar los objetivos cuando y si llega el apoyo exterior. El plan de la PRDL debe tener presente el costo de apuntar muy alto (a las funciones de Poder) cuando tales funciones son las más difíciles de alcanzar y retener. Tratar de alcanzar el poder sin antes haber consolidado el apoyo de las funciones íntimas, es construir instituciones que deben revitalizarse constantemente.

LA PRDL Y EL NACIONALISMO CIVIL

En la era del etno-nacionalismo, el carácter distintivo de la PRDL está todavía en una etapa infantil. Aunque esta era no se ha terminado en ninguna parte del mundo, desde el punto de vista de los intelectuales influyentes sí ha seguido su propio curso en la mayoría de las entidades europeas. En los escenarios que gravitan hacia el post-nacionalismo (Unión Europea, Comunidad Europea, OTAN), hay un cansancio debido a los empeños incesantes de las minorías etnolingüísticas (sin importar que tales esfuerzos vayan acompañados de la aspiración por la estadidad independiente). Los esfuerzos de la PRDL que fueron animados como expresiones de democratización en el presente, se ven con desencanto y oposición. Se les critica porque hicieron muy poquito y porque llegaron muy tarde.

Los movimientos por la liberación etnolingüística, la reunificación y la democracia han confrontado a las críticas de la desilusión y de la oposición. Estos movimientos se han enfrentado a ambos tipos de oposición desde principios del siglo XIX. A pesar de las críticas, los movimientos han resurgido con nuevas manifestaciones desde mediados de los años sesenta. La desilusión viene de los

resultados mínimos de grupos que defendían soluciones maximalistas. Pensamos que la lucha por la lengua era parte de la lucha por la independencia política más que un amigable distensión de fuerzas con el Estado. Esta es la queja entre los que anteriormente fueron promotores. Los desencantados ven las acomodaciones que se han logrado con el “Hermano Mayor” como trampas o callejones sin salida de los cuales los promotores no pueden salir enteros, menos victoriosos.

Los que se apegan a este desencanto están poseídos por una desazón, si no por el sentimiento de fracaso, pues creen que las concesiones de democracia cultural o incluso autonomía cultural obtenidas serán revocadas por completo por el “Hermano Mayor” o silenciadas por su preponderancia y dinamismo. Este desencanto de los maximalistas le resta valor intelectual y liderazgo motivacional a los movimientos de PRDL. En algunos casos los maximalistas forman grupos faccionalistas, y en otros casos permanecen separados pasivamente del objetivo principal de la PRDL.

En algunos casos pudieran tener razón si el movimiento principal se ha equivocado al calcular las concesiones que pueden presionar al “Hermano Mayor”. En otros casos se equivocan, pero su propia existencia sirve de advertencia (al “Hermano Mayor”) de que una oposición más problemática y más conciliatoria sería de esperarse y de que si los arreglos de trabajo no se logran y se mantienen con el Policía Bueno, entonces se enfrentarían a un Policía Malo. Las comunidades lingüísticas amenazadas tienen diferencias de opinión, de tácticas y de objetivos. Sin embargo, a principios del siglo XXI los extremistas y maximalistas que creen que la PRDL va a llegar más lejos son menos y más débiles en casi todo el mundo.

Al otro lado del continuo de la oposición se encuentran los no-creyentes en la PRDL, los defensores de derecha del Estado o intelectuales que defienden el regionalismo y el internacionalismo post-estatal. Algunos de los derechistas se enmascaran suscribiéndose a la segunda posición y reconociendo así su popularidad (particularmente en los círculos universitarios). A las acusaciones de que representan los trastornos a la paz, la destrucción de la civilidad y la defensa del provincialismo, los no-creyentes apuntan a la promesa de entidades supra-estatales como la Unión Europea. Los oponentes a la PRDL preguntan si se pueden defender razonablemente por el recrudescimiento del provincialismo, aislacionismo y etnocentrismo sub-estatal. Los oponentes a la PRDL menean una nueva batuta: muchas naciones-estado (p. ej. Alemania, Suecia, España, Holanda) están en camino de convertirse en estados-nación como resultado de inmigraciones, migraciones y movimientos de refugiados mayores que vienen de distinta raza, etnicidad y religión. En lugar de formar grupos parroquiales, las identidades de inmigrantes nadarían en dirección de la corriente central. Y siendo así, los de la corriente central arguyen que no hay razón para que los grupos etno-culturales locales hagan algo distinto.

A los promotores de la reversión se les ataca en dos frentes: primero, por los defensores de los Estados ya establecidos y luego por los defensores de los supra-Estados. En ambos casos, los Estados existentes han podido salvaguardar sus propias

prerrogativas (la Unión Europea tiene ahora once lenguas oficiales, todas lenguas de Estado). Y en ambos casos las verdaderas complejidades de las identidades humanas se subestiman seriamente y se reducen al nivel de la pauperización. Siempre habrá identidades etno-culturales sub-estatales dentro de los repertorios identitarios junto a otras identidades de género, ocupación, etc. La capacidad humana de maniobrar, combinar y poner en práctica estas identidades no debe subestimarse, pues hacerlo es empobrecer la experiencia humana. Hasta que el potencial de la complejidad genuina se entienda mejor, habrá dificultades adicionales en la asistencia de las LAm. Las críticas de arriba y de abajo dirigidas a la PRDL hacen la asistencia real a las LAm aún más difícil.

MARGARITA HIDALGO

San Diego State University

REFERENCIAS

- FISHMAN, J. A. 1964. «Language maintenance and language shift as a field of inquiry». *Linguistics* 9, pp. 32-70.
- FISHMAN, J. A. 1964/1974/1984. «Conservación y desplazamiento del idioma como campo de investigación». En P. L. Garvin y Y. Lastra de Suárez, eds. *Antología de estudios de etnolingüística y sociolingüística*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 375-423 (Traducción de J. J. Montes).
- FISHMAN, J. A.. 1972. *The Sociology of Language. An interdisciplinary social science approach to language in society*. Rowley, Mass.: Newbury House.
- FISHMAN, J. A. 1979. *Sociología del lenguaje*. Madrid: Cátedra. (Traducción de R. Sarmiento y J. C. Moreno).
- FISHMAN, J. A. 1991. *Reversing language shift: Theoretical and empirical foundations of assistance to threatened languages*. Clevedon: Multilingual Matters.
- FISHMAN, J. A. 2001. «Why is it so hard to save a threatened language?». En J. A. Fishman, ed. *Can threatened languages be saved? Reversing language shift, revisited. A twenty-first century perspective*. Clevedon: Multilingual Matters, pp. 1-22.